

# Los musulmanes de Ciudad Real denuncian la presencia policial excesiva cerca de la mezquita

06/03/2006 - Autor: La Tribuna Digital

Los musulmanes de Ciudad Real, fundamentalmente marroquíes están molestos porque desde que abrieron su nuevo local de oración en la calle Záncara, la Policía se ha presentado cada viernes a pedir la documentación a quienes acuden a este templo que sustituye al que se cerró en La Poblachuela.

El presidente de la Asociación de Inmigrantes Marroquíes en la provincia, Mustafá Tourabi, entiende que la actitud de la policía puede indisponer a los vecinos de la zona contra los usuarios de la mezquita: «Creerán que si viene la Policía es porque tenemos droga o algo así. Eso es una forma de conseguir que la gente sospeche de nosotros y pida que nos vayamos».

«Una guerra fría». Tourabi matiza que no está en contra de que los policías pidan la documentación a extranjeros, «pero que miren en los bares y en los parques», porque ir a hacerlo a una mezquita el viernes lo considera una forma de disuadir a los 'sin papeles' para que no cumplan con el precepto religioso. El dirigente asociativo se lo toma como «una forma de guerra fría», ya que la Policía no acude a las iglesias católicas o evangelistas o a los salones de los testigos de Jehová para comprobar si sus fieles tienen la documentación en regla.

Para Tourabi, lo más sangrante es que la Policía tiene conocimiento de la existencia de este centro porque los mismos miembros del colectivo acudieron a la Comisaría a notificar la dirección de su nuevo local de oración, así como su condición provisional, puesto que la comunidad musulmana ha adquirido un solar de mil metros cuadrados en la localidad de Los Pozuelos, en el que ya han excavado un pozo y esperan construir una mezquita y un centro cultural. Tourabi señaló que la comunidad musulmana ha preferido buscar su ubicación definitiva fuera de Ciudad Real, a la vista de que las promesas de colaboración que en su día hizo el Ayuntamiento capitalino de cara a la construcción de una mezquita en la carretera de Carrión, al final han quedado en nada.

Mustafá Turabi señaló que la primera ocasión en que los Policías acudieron al centro de culto la comunidad prefirió no protestar, puesto que la visita de los agentes podría ser una casualidad. Pero una vez que los hechos se repitieron el viernes pasado, los ánimos son ya muy distintos. En este sentido, el presidente del colectivo marroquí advirtió que si persiste la presión sobre quienes acuden a la mezquita, podrían acudir a los tribunales